

---

FERRARI NIETO, E.

*Diccionario del pensamiento estético de Ortega y Gasset*, Mira Editores, Zaragoza, 2010, 258 pp.

El pensamiento de Ortega y Gasset sigue muy vivo, como lo demuestra el interés que despierta su obra tanto entre profanos como entre especialistas. Recién terminada la esperada edición de sus *Obras Completas* acometida por la Fundación Ortega, los estudios dedicados a este filósofo no cesan de aumentar, para bien y para mal. En cualquier caso, no hay duda de que una personalidad intelectual tan sugerente, compleja e influyente como la de Ortega es de sobra merecedora de tan notable atención.

No es, por tanto, una novedad que se publique un libro sobre la filosofía orteguiana. Sí lo es más que sea un excelente libro, de elaboración clara y cuidada, que manifiesta un conocimiento muy extenso y preciso de la obra de Ortega; no obstante, aunque menos abundantes de lo deseable, tampoco son raros los trabajos que se adornan con estas cualidades. Pero lo que más llama la atención es que se trata de un diccionario; más concretamente, de un diccionario de los conceptos y términos claves de las tesis de Ortega relacionadas con el arte y la estética: una absoluta novedad en el mercado editorial dedicado al pensador madrileño.

La primera tentación al hablar sobre un libro es enjuiciarlo por lo que uno, por costumbre, esperaría o, más bien, desearía encontrar en un libro dedicado al conjunto o a algún aspecto del pensamiento orteguiano: una propuesta de interpretación coherente y unitaria, lógicamente argumentada, donde queden analizados y explicados las vacilaciones, evoluciones, cambios de sentido y conexiones de sus tesis generales, todo ello acompañado de comentarios críticos. Ahora bien, valorar este libro desde esta esperanza sería un grave error porque supondría esperar de él lo que ni pretende ni se le puede pedir.

Pero, sin embargo, el gran mérito de esta obra es ofrecer cosas que uno no tendería a esperar demasiado de un diccionario, y gracias a las cuales evita el peligro de caer en lo superficial o excesivamente simple y evidente. Por supuesto, pretende dar una explicación clara, breve y precisa de los 250 términos que el autor considera los más relevantes; objetivo que logra con éxito, muy ceñido a los

escritos orteguianos y con un esfuerzo de síntesis verdaderamente encomiable. También se propone, empresa más arriesgada y digna de interés y coronada asimismo con el éxito, mediante estos términos trazar un mapa general, amplio y completo sobre el pensamiento estético de Ortega. En buena medida esto lo logra porque toca con cierto detalle todos los puntos centrales de la estética orteguiana, a la vez que los conecta entre sí y lo pone en relación con el planteamiento general de su filosofía; en este sentido, a pesar de ser un diccionario, se subraya lo más importante del pensamiento de Ortega, creando un conjunto general bien articulado y ordenado. En definitiva, el autor consigue elaborar una buena síntesis de cada término en particular y del conjunto de la postura orteguiana en general. Digna de mención es la concisa y completa caracterización que ofrece en la “Introducción a la terminología” y en la entrada “Deshumanización” de la idea orteguiana sobre la *deshumanización del arte*, punto central de su estética.

Por otra parte, lejos de caer en definiciones simplistas, logra introducir en muchas de las entradas las pertinentes distinciones tanto conceptuales como cronológicas que ayudan a dar una idea muy precisa de la utilización y sentido del término en cuestión en los diversos textos concretos de Ortega. Todo ello con unas referencias textuales muy completas y bien traídas, y hechas a la vez según las ediciones de *Obras Completas* de Alianza y de Taurus/Fundación Ortega, lo que convierte a este libro en enormemente útil. Además, debido a la voluntad del autor de relacionar las tesis estéticas con las más generales de la filosofía orteguiana, también es útil como acercamiento a algunos conceptos centrales de su metafísica; de hecho, es significativo que la entrada más extensa de todo el libro sea “Razón vital”, que ocupa casi cinco páginas.

Pocas objeciones se merece este libro, que salva eficazmente los múltiples escollos con los que una obra de estas características se encuentra; incluso las inevitables reiteraciones en términos relacionados están bien trabajadas, pues se esfuerza por darles nuevas perspectivas y modos de explicar, lo que evita hacerlo repetitivo. Quizá la única pega que se le podría poner es que algunas de las entradas parecen accesorias por triviales y poco significativas, y en las escasas líneas que se les dedica no se justifica su tratamiento.

En conclusión, se trata de una excelente obra de consulta especialmente útil para el no experto que quiere situarse en el pensamiento de Ortega, sobre todo en su vertiente estética, aunque también tiene notable interés y utilidad para el buen conocedor del filósofo madrileño.

Alejandro Martínez Carrasco. Universidad de Navarra  
amcarrasco@unav.es

---

GAMBRA, J. M. y ORIOL, M.

*Lógica aristotélica*, Dykinson, Madrid, 2008, 329 pp.

GAMBRA, J. M. y ORIOL, M.

*Ejercicios de lógica Aristotélica*, Dykinson, Madrid, 2008, 130 pp.

El proyecto que J. M. Gamba y M. Oriol querían llevar a cabo con su *Lógica aristotélica* era ambicioso: cubrir una laguna en la bibliografía aristotélica. Puesto que la laguna era real, y necesitaba ser cubierta, puede decirse que, aunque ambicioso, el proyecto no era ni impertinente ni fatuo, tal como justifican los autores en su “Introducción” (p. 17). Aunque en principio está pensada como un manual (y por ello incluye un libro de ejercicios), de ningún modo debe verse esta obra como una mera herramienta para la docencia (ni ser considerada por tanto irrelevante para quienes no tengan la oportunidad de impartir un curso de lógica aristotélica). En mi opinión, el libro será una ayuda verdaderamente útil para cualquier persona que quiera conocer y comprender la lógica de Aristóteles y sus desarrollos, y con ella una parte importante de la historia de la lógica en general.

El propósito explícito de la obra es “ofrecer una fundamentación aristotélica, sistemática y actualizada de la lógica aristotélica elemental” (p. 17), y en este triple objetivo se basa su originalidad y oportunidad. En primer lugar, no se trata de una simple exposición del sistema lógico de Aristóteles, sino que incluye también su justificación, desde la idea de que son las primeras obras de Aristóteles, *Categorías* y *Tópicos*, las que contienen las nociones y distinciones necesarias para esta empresa. En segundo lugar, los autores no se han